

Universidad Iberoamericana Ciudad de México

Departamento de Filosofía

V Taller Latinoamericano Lonergan

A 60 años de *Topics in Education*

Junio 24 y 25 de 2019

Subtema: Educación en general

RETOS DE LA EDUCACIÓN

Teresita Sevilla Zapata

Departamento de Humanidades

Universidad Iberoamericana, Puebla

Mayo de 2019

Palabras clave: Bernard Lonergan / Educación católica / Problemas en la educación / México

RESUMEN

En el año de 1959 invitan a Bernard Lonergan a dar una serie de conferencias dirigidas a personas responsables de la educación, de ese trabajo saldrá el libro titulado *Topic in Education*. Lonergan plantea en este texto una serie de problemas que afectaban directamente a la educación de ese momento.

Nosotros aquí revisaremos esos problemas y otros que a nuestro juicio están presentes en la educación actual.

Introducción

Bernard Lonergan, con la intención de dar un contexto a las conferencias impartidas a algunos jesuitas responsables de educación, en su libro *Topics in Education*,¹ afirma que existen tres problemas fundamentales respecto a la educación de su tiempo: las masas, el nuevo

¹ Véase *Filosofía de la Educación* concretamente el apartado dos, titulado por los traductores “Nuevos enfoques en la educación contemporánea” (1998, p. 36).

aprendizaje y la especialización. En sintonía con la línea del taller que nos convoca, pensemos en la vigencia de esos planteamientos; además de reflexionar sobre estos, añadiremos lo que a mi parecer son también los nuevos retos de la educación.

En la primera parte de este escrito realizaremos una breve síntesis de los desafíos planteados por Lonergan y su actualidad; en la segunda parte nos centramos en otros retos de la educación actual que se vinculan con los primeros.

DESARROLLO

Las masas

Lonergan afirma que el primer nuevo factor en la educación son las masas. Diversos elementos han hecho posible el aumento de la población, “las masas están ahí y tenemos un problema pedagógico” (1998, p. 36) ¿Cómo educar? ¿Cómo enseñar, algo, lo mínimo, a millones de habitantes? “Este es un problema contemporáneo de la educación enfrentado por todos” afirmaba Lonergan en 1959 cuando dictó sus conferencias. Veamos la población mundial de 1951 y de 2019.

Año	Población	Tasa de crecimiento
1959	2 926 452 535	1.82 %
2019	7 669 109 078	1.22 %

Fuente: Los datos están dados para el 1 de enero del año correspondiente. (Tomado de Población mundial, s/f.)

En 1959 éramos aproximadamente tres mil millones de habitantes en el mundo y en la actualidad somos siete mil y medio millones de personas los que habitamos el planeta. Es decir, al menos en cifras, el primer problema planteado por el filósofo, es vigente y nos preguntamos: ¿es posible educar a tantos? ¿Cuál es la manera de educar a todos sin exclusiones ni elitismos?

El nuevo aprendizaje

El segundo problema que plantea Lonergan es sobre el nuevo aprendizaje, “que no es meramente un añadido a los antiguos temas, sino su transformación de una u otra manera, y que funciona de manera diferente en los distintos campos” (1998, p. 39).

En el siglo XX, Lonergan estaba convencido de que había nuevos aprendizajes en las matemáticas, en las ciencias naturales, en los lenguajes, las literaturas y la historia, en las ciencias del hombre (psicología profunda, psicología genética) y en la economía, y este “nuevo aprendizaje es tanto de los individuos como de los grupos” (1998, p. 38).

Al inicio del siglo XXI los avances, en cuanto nuevos aprendizajes, han sufrido una gran transformación y continúan: la inteligencia artificial, la biotecnología, la infotecnología, los datos masivos (*big data*), la ingeniería genética, el aprendizaje y el trabajo automatizado, la robótica, entre otros.

Esta transformación cambia la perspectiva del estudio y, por supuesto, de la enseñanza, porque hoy es posible que los jóvenes estudiantes e incluso nosotros aprendamos de forma diferente, leemos, conocemos y aprendemos frente a nuevos medios, por ejemplo, frente a las pantallas de las computadoras portátiles, las tabletas y los teléfonos inteligentes.

Los conocimientos son nuevos —dirá Lonergan— y las formas de aprenderlos también —decimos nosotros—. En la actualidad ya no solo educan los padres y los profesores, hoy educan la web y los “mass media”. Nuestro aprendizaje se encuentra en medio de dos revoluciones: la de la tecnología de la información y la de la biotecnología. La educación hoy está frente a un gran desafío tecnológico por lo que es necesaria también una revolución en la educación y la psicología.

La especialización

El tercer problema que abordó el filósofo fue el de la especialización: “el nuevo conocimiento es gigantesco, está dividido y no ha sido asimilado” (Lonergan, p. 39).

Esta especialización la imagina Lonergan como una especie de bolsa con pedazos de información que se les da a los alumnos para que ellos ensamblen. La inteligencia —nos dice— es algo muy delicado que requiere circunstancias favorables para desarrollarse.

¿Cómo aprender y acumular tanta información? ¿Será mejor ya no proporcionar más? Lo que necesitamos es la capacidad de dar sentido a la información, de discernir cuál es la importante y cuál no lo es y sobre todo animar a los estudiantes a pensar por sí mismos.

En opinión de Noah Yuval Harari y de otros pedagogos expertos “lo que se tendría que enseñar en las escuelas son las 'cuatro ces': pensamiento crítico, comunicación, colaboración y creatividad, pero sobre todo necesitamos aprender a reinventarnos una y otra vez” (2018, p. 288).

Ahora bien, en lo que sigue, me permito, reflexionar sobre algunos retos que en mi opinión enfrenta la educación en el siglo XXI.

Superficialidad versus profundidad

En su libro, *De Bolonia a la Ibero. Intuiciones sobre la universidad*, Javier Prado Galán nos ayuda a vislumbrar otro serio problema educativo. Prado, tomando una idea de Freire nos dice:

De lo que se trata es de adquirir una conciencia crítica que supere la conciencia ingenua. La conciencia ingenua interpreta superficialmente los problemas, su argumentación es frágil. [...] En cambio la conciencia crítica se caracteriza por la profundidad de la interpretación de los problemas, por su esfuerzo por comprobar lo que descubre, por su espíritu innovador, su búsqueda incesante (2014, p. 16).

La intervención educativa hoy no pide profundidad, compromiso, discernimiento y problematización, al contrario, se mueve en “las tranquilas aguas” de la superficialidad, la simulación y el relativismo.

Como dice Adela Cortina (2019): “tal vez internet nos esté haciendo estúpidos, o al menos superficiales. La gente vive pendiente del WhatsApp, del correo electrónico, de la última noticia, y esa dispersión nos incapacita para leer y estudiar con serenidad, saboreando las palabras, dialogando con el autor”.

De acuerdo con Prado, pensamos que la “educación no debe abandonar la tarea de construir el conocimiento en la búsqueda de la verdad, sin dejar de promover la imaginación, la esperanza y la razón sentiente” (2014: p. 20).² Con profundidad y compromiso.

Sociedades plurales

² Aspecto sentiente del pensamiento.

Otro problema que necesitamos reconocer es que hoy vivimos en sociedades plurales, y esto deja al descubierto la violencia, el conflicto, la agresión, la desigualdad, el racismo, la xenofobia, los prejuicios religiosos y políticos, los estereotipos de género, la discriminación, la marginación, la misoginia y la homofobia, los abusos de la infancia y la negación del otro.

Por ello, ahora debemos educarnos en una perspectiva global, es decir, de reconocimiento, aceptación y comprensión de los otros; educarnos en la solidaridad, como compromiso con los otros; en la tolerancia activa y el pluralismo, potenciando el respeto entre todos.

Educarnos en el diálogo y la resolución de conflictos, en el cuidado de sí, de los otros y de la naturaleza; aprendiendo a valorar la cooperación, la vida en comunidad, en síntesis, a vivir y a convivir en sociedades globales diversas y heterogéneas.

Educación católica y laicismo

Lonergan en el apartado tres “La filosofía de la educación y el problema de los católicos”, de su ya mencionado libro, dice —respecto a una filosofía católica de la educación de su tiempo—: “No queremos una filosofía secularista, ya que estamos interesados en las escuelas, colegios, preparatorias y universidades católicas”, concretamente en una filosofía católica de la educación (1998, p. 41). Con estas líneas se hace patente el interés y la preocupación de Lonergan sobre la educación católica.

En días pasados leí la siguiente noticia:

Los coordinadores de educación superior jesuita, los directores de los teologados e institutos sociales se reunieron el pasado mes de marzo, en Pune, India, para continuar avanzando su agenda. El P. General visitó el grupo y durante ésta reflexionó sobre la importancia de comprender el papel de nuestras instituciones como instrumentos al servicio del Evangelio, la urgencia de preparar líderes cívicos y políticos y las vías a través de las que debemos hacerlo: desde la colaboración y la cercanía a los jóvenes.

Con esto podemos plantear otro problema: ¿La Compañía de Jesús, después de 60 años, sigue preocupada sólo por la educación católica? ¿La propuesta del *bien humano en esta vida*, desarrollada en las conferencias por Lonergan, es posible comprenderla, pero sobre todo, extenderla a la educación no-católica? ¿Cómo dirigirse a los jóvenes de una sociedad tan secularizada como la nuestra?

Educación inteligencia y sentimiento

Adela Cortina afirma que el principal problema de cualquier país, el que importa resolver más que cualquier otro, es el de la “educación moral”, entendida en el sentido amplio de *paideia* (educación del corazón, del pensamiento y el sentimiento). Porque —en su opinión— las personas tomamos las orientaciones como cosa propia cuando dan “en el blanco del corazón”, que es sentimiento y pensamiento, intelecto y deseo; y se educa en una moral abierta cuando se transmiten orientaciones capaces de generar libertad, capaces de ayudar a las personas a tomar responsablemente las riendas del futuro en sus manos, desde decisiones personales hasta decisiones compartidas. Porque la vida humana consiste en un proceso de educación, en forjarse tomando sucesivas elecciones inteligentes.

En este proyecto entran la inteligencia y el sentimiento. Justo porque sabemos que nuestros sentimientos pueden cultivarse debemos intentar averiguar hacia dónde queremos cultivar razón y sentimientos, por lo que es necesaria una educación de las emociones y los sentimientos, que nos prepare mejor para enfrentar la vida con “altura humana”.

Junto con Cortina estamos convencidos que nuestro contacto con la realidad, el de cualquier ser humano, es *afectivo*: sabemos de la realidad a través de una inteligencia *sentiente, emocional o afectiva*, esto es, a través de una *razón cordial*.

Así, educar para el siglo XXI será formar ciudadanos bien informados, con óptimos conocimientos, asimismo prudentes, pero también, educar personas con corazón con un profundo sentido de la justicia y de la gratuidad (Cortina, 2007, p. 261).

¿Cómo educar a los pobres?

Julio Boltvinik y Araceli Damian, especialistas en estudios sobre la pobreza, en su texto *La pobreza en México y el mundo*, afirman: “En México, más de la mitad de la población es pobre. Realidad que más que preocuparnos debe ocuparnos a todos [...] impulsar alternativas de desarrollo sustentable y políticas diseñadas para cada región y comunidad, con atención no sólo a la educación sino también a la salud, la nutrición, la vivienda, etcétera” (2004, p. 7). Porque la equidad, la justicia y la participación social son esenciales. Y puesto que para Lonergan el pensamiento debe ser histórico, debemos formular el otro gran problema que se vislumbra ¿Cómo educar a tantos pobres? Porque la pobreza deshumaniza, limita, margina, excluye y no ayuda a que las personas se desarrollen ni física, emocional e intelectualmente. Porque el *bien-estar* es también importante para la vida concreta.

A MODO DE CONCLUSIÓN

La masificación de la educación continua y muchos jóvenes con deseos de seguir estudiando quedarán excluidos.

Hoy el crecimiento de lo que tenemos que conocer es infinito, cada vez sabemos menos porque las especializaciones del conocimiento son desbordantes.

Los problemas mencionados y otros sin revisar como el colapso ecológico, la alteración o disrupción tecnológica, actualizan los retos de Loneragan y nos piden pensar en nuevas respuestas para una educación a nivel global, siempre con una buena dosis de imaginación y esperanza.

En México, para resolver algunos problemas tan vigentes como los planteados por Loneragan, se han propuesto algunas medidas que a pesar de no ser muy alentadoras vale la pena mencionar: aumentar en calidad y cantidad la cobertura educativa, es decir, dar mayores posibilidades de estudio a los jóvenes mexicanos; vigilar la calidad de la educación que se imparte; crear un buen ambiente para la enseñanza y el aprendizaje; preparar a los docentes; evaluar para aumentar la calidad, y destinar los recursos adecuada y honestamente (Castañeda, 2014).

REFERENCIAS

- Advancing the Jesuit Higher Ed. Agenda in South Asia Fr General Reflections and Report (s/f). Recuperado el 23 de marzo de 2019, de <<https://us19.campaignarchive.com/?u=e87d9d85c9ccb89b56ff1b0af&id=31550de120>>.
- Boltvinik, J., y A. Damián (coord.), (2004). *La pobreza en México y en el mundo*. México: Siglo XXI.
- Castañeda Camacho, G. (2014). Los desafíos de la educación en México. *Hechos y Derechos*, 1(21). Recuperado el 23 de marzo de 2019, de <<https://revistas.juridicas.unam.mx/index.php/hechos-y-derechos/article/view/7009/8945>>.
- Cortina Orts, A. (2007). *Ética de la razón cordial. Educar en la ciudadanía en el siglo XXI*. Oviedo: Nobel.
- (2019). Entrevistada por Lectora del Mes: Premio Antonio de Sancha (26 de marzo). *Asociación de Editores Madrid*. Recuperado el 20 de abril de 2019, de <<https://www.editoresmadrid.org/lectora-del-mes-adela-cortina-premio-antonio-de-sancha-2018/>>.

Harari, Y. N. (2016). *Homo Deus. Breve historia del mañana*. Traducción de Joandomenec Ros. México: Debate.

——— (2018). *21 lecciones para el siglo XXI*. Traducción de Joandomenec Ros. México: Debate.

Lonergan, B., (2006). *Filosofía de la educación*. Traducción de Armando J. Bravo. México: Universidad Iberoamericana.

Población mundial (s/f). Recuperado el 20 de abril de 2019, de <<https://countrymeters.info/es/World>>.

Prado, J. (2014). *De Bolonia a la Ibero. Intuiciones sobre la universidad*. México: Arteletra / Colofón.